

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Obama-frente-al-regreso-de-los-viejos-halcones>

Obama, frente al regreso de los viejos halcones.

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Date de mise en ligne : samedi 23 mai 2009

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El presidente de Estados Unidos ratificó esta semana la clausura del penal de Guantánamo, pese a que el Senado le negó fondos para llevarla a cabo. Sabe que tendrá que lidiar con la maquinaria del Pentágono y una opinión pública aún sensibilizada por los atentados del 2001.

Por Alberto Galeano

[Télam](#). Buenos Aires, 23 Mayo de 2009.

Sabe que lucha contra la maquinaria del Pentágono y una opinión pública sensibilizada por los atentados del 11 de septiembre de 2001, y sin embargo Barack Obama cree que con el cierre de la prisión de Guantánamo Estados Unidos volverá al camino de la ley.

Por eso, a pesar de la decisión del Senado de negarle 80 millones de dólares para poner en marcha esa medida que cuestionan los republicanos, no sorprendió la decisión del presidente estadounidense de ratificar esta semana la clausura de ese penal.

Era previsible que Obama justificara esta decisión lanzada durante la campaña electoral, aludiendo a los "sagrados valores" democráticos que a su juicio erigieron a Estados Unidos en uno de los países más civilizados del planeta, en momentos que no han menguado los efectos de la peor crisis económica desde la Gran Depresión de 1929.

"Cuando se vio ante una amenaza desconocida nuestro gobierno tomó una serie de decisiones precipitadas... Y en esa época de miedo, demasiados de nosotros -demócratas y republicanos, políticos, periodistas y ciudadanos- guardamos silencio. En otras palabras, perdimos el rumbo", dijo Obama.

Pero también resulta lógica la actitud asumida por el ex vicepresidente Dick Cheney, quien a pesar del escudo de silencio creado por George W. Bush tras abandonar la presidencia el 20 de enero pasado, salió a defender la política antiterrorista del anterior gobierno republicano.

Quizás Cheney eligió esta oportunidad especial para contestarle a Obama, después de conocerse una encuesta del diario The New York Times que asegura que uno de cada siete ex prisioneros de Guantánamo volvió a acciones de combate o a tareas consideradas terroristas.

El caso de la cárcel establecida en territorio cubano, que afecta a 240 presos que serán juzgados por tribunales ordinarios estadounidenses, reactivó el siempre vigente tema de la seguridad nacional en Estados Unidos, luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, que Washington atribuyó al grupo fundamentalista Al Qaeda.

Obama defendió su postura de cerrar Guantánamo el mismo día en que se conoció la detención de cuatro personas que planeaban atentados contra cuatro sinagogas y una base aérea de la Guardia Nacional en Nueva York, quienes eran seguidos desde hace un año por agentes de la Agencia Federal de Investigaciones (FBI).

"Obama hizo un impresionante desafío : él debe convencer al país que está en manos seguras, a pesar de los advertencias contrarias de la derecha, y al mismo tiempo persuadir a los escépticos de izquierda de que él está enmendando los pasos de su predecesor más que abandonarlos", sostuvo Peter Baker en una nota del diario The New York Times.

"Probablemente a la defensiva de sus políticas desde que llegó al gobierno, Obama está jugando su poder de

Obama, frente al regreso de los viejos halcones.

oratoria para tranquilizar a los estadounidenses, diciéndoles que su decisión de traer a prisiones norteamericanas a los sospechados de terrorismo no los pondrá en peligro", agregó.

Obama quiere que Estados Unidos vuelva al camino de la ley después de ocho años de gobierno de Bush en los que se conocieron denuncias de torturas para interrogar a detenidos, entre ellos el procedimiento de asfixia por inmersión llamado "submarino".

Lejos de arrepentirse por los métodos aplicados durante el gobierno republicano, el ex vicepresidente Cheney defendió esta política en un discurso pronunciado en el Instituto de Empresa Estadounidense en Washington, después de que Obama hablara en el edificio del Archivo Nacional.

"Obama ha descubierto lo fácil que es cosechar aplausos en Europa con el cierre de Guantánamo. Pero una política de seguridad que ha dado siete años y medio de éxito no debe ser ridiculizada y mucho menos, criminalizada", dijo Cheney.

Acusado por los demócratas de beneficiarse con los negocios petroleros de la invasión de Irak en marzo de 2003, de la cual se lo considera el "arquitecto", Cheney aludió de esta manera a la popularidad internacional que ha forjado en apenas unos meses el primer presidente negro de la historia estadounidense.

Chiney representa el viejo rumbo de Bush que fue derrotado en las elecciones del pasado 4 de noviembre, en las que Obama obtuvo un triunfo resonante con su promesa de retirar las tropas de Irak y cerrar la cárcel de Guantánamo, entre otros puntos.

Como es lógico, el presidente estadounidense encontrará obstáculos más difíciles que Guantánamo durante sus cuatro años de presidencia.

Obama sabe que hay otros halcones que, como Cheney, le están poniendo piedras en el camino mientras la violencia resurge en Irak a pocas semanas de que Estados Unidos se retire de las ciudades, Israel rechaza -por el momento- su deseo de crear un Estado palestino y los iraníes continúan con su programa de desarrollo nuclear.